Sé como la fuente que riega la tierra, que llena los estanques, que sacia la sed de los animales y de los hombres: derrama la sabiduría que poseas sobre los cerebros de las multitudes, líbralas del error y de la ignorancia, y entonces tu doctrina será agua milagrosa que hará renacer los espíritus a la vida verdadera.—LEON TOLSTOY.

LA BATALLA

PERIÓDICO ANARQUISTA
Editado por la Agrupación **La Batalla**, adherida a la **Federación Anarquista del Uruguay.**

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Suscripción mensual (mínimo) $ 0.25
Por trimestre .... „ 0.50
Número suelto .... „ 0.04

AÑO XI | PORTE PAGADO | Correspondencia de Redacción, Administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Río Negro 1180. La Administración está atendida todos los días (excepto festivos), de la h. 21 a la h. 23. | MONTEVIDEO, DICIEMBRE 15 DE 1927 | NUM. 424

La Organización Sindical y los Anarquistas

Remarcábamos en nuestro número anterior la necesidad de que los anarquistas y simpatizantes hoy alejados, se incorporaran de nuevo a la lucha revolucionaria y a la reorganización de nuestras fuerzas, como medio de difundir en forma amplia las bellezas doctrinarias de las ideas anarquistas entre el pueblo, ya que el problema social no es sólo una cuestión de razón y de moral, sino que es, ante todo, un problema de fuerza, de guerra social entre explotadores y explotados, entre oprimidos y opresores.

Y esta fuerza sólo se adquiere en el ejercicio cotidiano de la lucha contra la tiranía de los estados y contra la explotación de los capitalistas. Y esta lucha es más ventajosa con la organización de nuestros centros y agrupaciones, con la mancomunación de todas nuestras fuerzas morales y materiales, y con las directivas inteligentes surgidas de la propia organización anarquista, previa discusión y general aprobación de los asuntos que a las ideas y a la revolución compitan.

El que diciéndose anarquista o simpatizante rehuya la lucha noble y desinteresada en esta hora de dura prueba para nuestras ideas, es que no siente los fuertes latidos y entusiasmos de los idealistas, y habrá demostrado que jamás el ideal se encarnó en él, pues no ha pasado de la epidermis.

Dicho lo que antecede como exordio y amistosa invitación a todos los compañeros, pasemos a tratar el tema del epígrafe, que en estos momentos adquiere singular importancia dado el peligro de desviaciones en los principios revolucionarios y antipolíticos de nuestras organizaciones sindicales, principios y normas trazados por nosotros y por los compañeros anarquistas que nos precedieron en la lucha.

La historia de la organización obrera entre nosotros, y en la mayoría de los países suramericanos, es nuestra propia historia: la historia del desarrollo progresivo de las ideas anarquistas entre las masas obreras. Tanto las centrales como la mayoría de los sindicatos llevan en sus bases el sello inconfundible de nuestras actividades, de nuestras ideas.

El esfuerzo anarquista en las luchas obreras entre el Capital y el Trabajo, se ha prodigado con generosidad y sin retaceos de ninguna especie.

Los anarquistas han dado su inteligencia, sus energías, su libertad y hasta sus vidas en las cruentas batallas contra el capitalismo explotador y contra los sayones policiales.

Las cárceles han estado y están siempre abiertas para sofocar la rebeldía anarquista.

Es, la nuestra, la única fracción que sin perseguir subalternos fines económicos ni electorales, se dedicó por entero a organizar los trabajadores y a encaminarlos hacia las reivindicaciones o mejoras inmediatas, que aun cuando son en su mayoría algo ilusorias, les ejercitaban para futuras luchas de más trascendencia social, hasta que en día que queremos creer no muy lejano se lance la masa explotada a la conquista de sus derechos integrales. Las orientaciones trazadas por los anarquistas en ese sentido, y seguidas por los trabajadores organizados con manifiesta simpatía, permiten albergar esa esperanza promisora.

Pero, dejaría de ser esperanza promisora, para convertirse en amargo desengaño, pesimista decepción, si los anarquistas no reinician la lucha, comenzándola en aquellos sindicatos que por abandono de parte nuestra han caído en manos de politicastros sin conciencia ni dignidad, servidores, bien se sabe, del llamado Partido Comunista, los jefes del cual están desplegando actividad máxima para convertir a los sindicatos en dóciles instrumentos del partido.

Además, esos jefes y sus secuaces están empeñados en una campaña difamatoria de nuestros compañeros y de nuestros principios, doble juego que tiene por finalidad cambiar las normas morales de los sindicatos y sustituir los principios revolucionarios y antipolíticos por una orientación político-electoral tipo ruso, haciendo de la organización sindical un vulgar rebaño electorero.

Esto, claro está, lo hacen en una forma vergonzante e hipócrita, obligados a ello dado el repudio de los trabajadores organizados por la politiquería electoral dentro de sus organismos revolucionarios.

Además, se ve a las claras que el Partido Comunista se propone, de no poder salir con la suya, dividir de hecho a la clase trabajadora organizada, cosa que en principio ha hecho con la formación de eso que ha bautizado con el nombre de "Block de Unidad".

Y una grave responsabilidad pesaría sobre los anarquistas, si por indiferencia e inactividad permitiéramos que la organización fundada, orientada y alimentada por nosotros, cayera en manos de los políticos, las finalidades subalternas de los cuales son una realidad, ya que hasta pretenden sostener el diario del partido con los fondos sindicales y hasta con cuotas especiales de los sindicados.

Los compañeros que han dado su generosa sangre en las luchas sindicales; los que han perdido su libertad y su salud en las duras luchas entre el Capital y el Trabajo, tendrían sobrada razón para reprocharnos si por pereza, pesimismo o incomprensión del actual momento histórico dejáramos que nos fueran arrebatadas las posiciones conquistadas.

Pero, aún estamos a tiempo. Los anarquistas, como obreros, deben volcar sus energías en el campo sindical, dándole, como siempre, sus orientaciones, y evitando el malón que los políticos del comunismo electoral preparan.

En la mayoría de los sindicatos en que los anarquistas activan, los políticos están relegados a segundo término. Y en los pocos en que los comunistas imperan, como Obreros en Calzado, Municipales, Albañiles y Pintores, y Peones de Barraca, si los compañeros quisieran, aquéllos serían prontamente desplazados, y así, gracias a nuestra actividad, habríamos desbaratado las maniobras divisionistas de los reformistas que ciegamente obedecen los mandatos imperativos de los gobernantes de Moscú.

Nuestra palabra de orden es, pues, ¡a la actividad!

LA POLICIA Y LOS JUECES

Con un criterio medioeval juzgan todavía nuestros jueces la afanosa lucha de los trabajadores por su total emancipación.

Con el cerebro embotado por las absurdas fórmulas de los códigos hijos del antiguo derecho romano, cierran el espíritu a toda idea nueva, a todo principio progresista, y ven un enemigo en todo reformador, un delincuente peligroso en todo iluso que quiere hacer extensivo el derecho a los que —según su mirar obtuso— han nacido para vivir eternamente esclavos.

Todo se ha reformado en estos últimos tiempos, menos esa llamada institución judicial, que sigue aferrada a las bárbaras normas de la justicia antigua.

Un juez es, por la fuerza de las leyes, un personaje omnipotente. ¡Imaginaos qué fuerza temible cuando está aliado a la tiranía! ¡Y lo está casi siempre!

¡Parece que fuera su misión, ser el verdugo al servicio de los que mandan!

Las ideas de libertad han encontrado siempre en ellos sus más ensañados enemigos.

En la historia del movimiento obrero y revolucionario del Uruguay se registran mil iniquidades cometidas por esos seres crueles y vengativos, de oscuro cerebro y pétreo corazón.

Ayer no más fué el juez **Abadie Santos**, que con sus violencias obligó al pueblo a lanzarse a la calle, paralizando la producción en general.

Hoy, el juez **Artecona** y el inhumano fiscal **Guani** vuelven con sus atentados legales a provocar la justa indignación de los obreros conscientes.

Diez compañeros del Sindicato U. del Automóvil permanecen encerrados en los calabozos de la Correccional por un imaginario delito que sólo ha existido en la mente enferma del doctor Guani, que hace tiempo sufre de fobia antiobrera.

El procedimiento ha sido tan absurdo y tan bárbaro, que ha merecido la violenta condenación de todos los espíritus equilibrados.

¿Qué dirán estos jueces si mañana los trabajadores, en legítima defensa, salen a la calle y responden a la violencia con la violencia?

¿Y qué dirán si un obrero de corazón sensible, conmovido por la injusticia cometida con sus hermanos de clase, pierde la serenidad y comete un acto de venganza?

¡Cuidado, doctor Guani!

¡Que no se juega impunemente con la dignidad de **los hombres!**

Criterio anarquista sobre la revolución china

Aun sintiéndonos completamente solidarios con la clase productora de China y aspirando a sostenerla con todos los medios en su lucha contra la tiranía y la explotación extranjeras y propias, sería indigno halagar sus debilidades nacionalistas y absurdo el querer ignorarlas del todo. ¡Hay una sola justicia, una libertad, un socialismo! Ese socialismo es el enemigo de todos los sofismas nacionalistas y encuentra su expresión en la alianza de todos los oprimidos y explotados, en la lucha por la libertad, la igualdad y la justicia.

Rodolfo Rocker.

EL DESARME...

Nuevamente los estadistas de la Liga de Naciones pretenden marear a los ingenuos con el ya viejo cuento del desarme.

En esa forma quieren desviar la atención del pueblo de esa nueva tragedia mundial que se está gestando en los tenebrosos conciliábulos de la diplomacia.

Los arsenales de guerra están —como antes de 1914— repletos de elementos destructores. Europa es un inmenso polvorín. Inglaterra se aferra a su vieja política de expansión colonial; Francia sigue mirando de reojo a su gran rival de allende el Rhin; Alemania, de cuando en cuando da un suspiro y hace notar que no está conforme con la situación que le creó el Tratado de Versalles; la Italia de Mussolini sueña con mayores conquistas en el Adriático y en otras partes; Norteamérica, siguiendo la hábil política que tantos éxitos le ha dado, sigue atrayendo amistades y venciendo enemigos con la fuerza de sus infinitos millones.

A espaldas de la llamada Liga de Naciones se ha vuelto a la antigua política de "dividir para reinar" y se resucitan viejos odios de raza y se azuza a unas naciones contra otras, a fin de provocar el chispazo fatal.

Y lo más irritante es que son esos mismos bandidos, representantes de las grandes potencias, los que hacen ese doble juego, fomentando y organizando por una parte la próxima guerra, y simulando a la vez su amor a la paz en congresos pacifistas que sólo tienen por objeto adormecer a los pueblos, para arrastrarlos después por sorpresa a la brutal matanza.

¡Alerta, obreros del mundo! Preparaos para oponer a la guerra imperialista del Capitalismo, la revolución social del Comunismo Anarquista.

Confederación Internacional del Magisterio

El 6 de enero próximo se efectuará en Buenos Aires el 1.er Congreso Internacional de Maestros, cuya finalidad esencial es dejar constituída la **Confederación Internacional del Magisterio.**

El programa a tratar en dicha Convención es el siguiente:

1.o Los Derechos del Niño y las finalidades de la Nueva Educación.
2.o Unidad del proceso educativo en todos los grados.
3.o Exposición de ensayos de la Nueva Educación, especialmente los realizados en América Latina.
4.o Relaciones de la Escuela con el Estado y régimen de gobierno de la Enseñanza.
5.o Contribución del Magisterio en favor de la paz y de la justicia social.
6.o Situación material y moral de los maestros; medios de mejorarla.
7.o Libertad de opinión y derecho de agremiación de los maestros.
8.o Organización Nacional e Internacional del Magisterio.
9.o Alianza de los trabajadores manuales e intelectuales para los fines de la cultura y de la justicia social.
10. Actitud de los maestros ante el fenómeno del imperialismo y las dictaduras actuales.
11. Los problemas del analfabetismo y del indígena en América.
12. Medios para realizar las conclusiones de la Convención.

Como se ve, el programa es amplio y de vastas proyecciones.

Por primera vez se reunirán los maestros americanos para estudiar —libres de la funesta influencia oficial— los más importantes problemas pedagógicos desde el punto de vista científico y racional, y por primera vez también en un congreso magisterial se tratarán los más trascendentales problemas sociológicos que en estos momentos inquietan al espíritu humano.

Sabemos que la filosofía anarquista ha invadido las esferas intelectuales y realiza conquistas positivas en los espíritus superiores predispuestos al Bien y a la Verdad.

Por eso nos llenan de satisfacción las fecundas actividades de esos obreros del pensamiento y tenemos fe en que pronto estarán con nosotros en la gran lucha por el Derecho y la Justicia Social, con lo que le habremos asestado un rudo golpe a las fuerzas reaccionarias, que hasta ahora han tenido en los maestros sus más dóciles defensores y en la Escuela su más fuerte base de resistencia.

Por la libertad de Radowitzky

CAMPAÑA QUE DEBE SER ENERGICAMENTE SECUNDADA

Se ha cumplido ya el dieciocho aniversario de la fecha en que Simón Radowitzky, jovencito aún, hondamente herido en sus sentimientos por los crímenes del funesto militarote Ramón Falcón, por entonces Jefe de Policía de Buenos Aires, lo quitó del mundo con potente bomba de dinamita que arrojó certeramente al paso del coche en que iba el tirano. ¡Acto justiciero y sublime el de ese joven anarquista! Tan justiciero y sublime como el más reciente de Kurt Wilckens, que libró al pueblo argentino y a la humanidad de otro hombre-fiera: el también militarote Varela, crímenes los suyos que llevaron a los de Falcón la doble ventaja, sangrienta ventaja, de su mayor número y de un superior refinamiento criminal puesto en su ejecución.

Wilckens no vive ya: lo asesinó miserablemente, mientras dormía, el conscripto Pérez Millán, a quien luego sacó del medio, en minuto de bendita lucidez mental, un pobre demente. Para Wilckens, pues, como Radowitzky anarquista, no queda otra reivindicación que la del recuerdo cariñoso y la gratitud perdurable de cuantos le conocimos grande y profundamente humano.

El ajusticiador de Falcón, en cambio, vive. ¡Vive milagrosamente! No salimos de nuestro asombro, en efecto, cuando pensamos en cómo pudo la burguesía argentina y sus fieros "perros" privarse del placer de asesinarlo en ocasión misma de su hecho heroico, que entra ella levantó una tempestad de ruidosamente manifestada rabia contra el Vengador y los revolucionarios y obreros organizados todos. ¡Inolvidables aquellos días de 1909! Escapó a la pena de muerte Radowitzky sólo en razón de su minoría de edad. ¡Raro fué, empero, que no hicieran con él lo que con Wilckens más tarde hicieran: matarlo de la ley al margen! Pero, sin un mínimo de duda afirmamos que al sepultar vivo a Radowitzky en la tétrica prisión de Usuhaia "a cadena perpetua", no se buscó otra cosa que provocarle una muerte lenta, venida tras interminable, ininterrumpida sucesión de padecimientos máximos, privaciones, brutales castigos, a todo lo cual supúsose no sobrevivía el niño héroe en aquel clima terriblemente frío. Por todo lo cual decíamos que Radowitzky, milagrosamente vive...

Pero, vida harto relativa es la del presidiario: vive físicamente, pero socialmente está muerto. Y es para volverlo a la vida social, para obtener su libertad, que en la Argentina se vienen movilizando instituciones obreras y agrupaciones revolucionarias y culturales.

Aplaudimos la idea, la aplaudimos de corazón, y señalamos la necesidad —que es sagrado deber— de que desde el Uruguay se secunde enérgicamente la campaña iniciada, que en punto a justicia merece éxito igual al recientemente allí conquistado con la agitación memorable —que tuvo en la Unión Sindical Argentina su principal paladín— en favor del hoy libertado camarada Eusebio Mañasco, la víctima propiciatoria de los grandes capitalistas yerbateros, tan ricos como bárbaros, tan explotadores como canallas.

¡A arrimar nuestro hombro, pues, por la libertad de Simón Radowitzky, héroe auténtico, obrero capaz, valiente y bueno!

AMERICANISMO

Pese a la opinión sistemática de los apóstoles del latinismo americano, los imperialistas del norte siguen victoriosamente su avance incontenible hacia el sur del continente.

Voces de alarma se han elevado clamorosas en los pueblos que ya han sentido en carne propia el brutal zarpazo de la fiera.

Muchos volúmenes han escrito filósofos, poetas y artistas de la América española, reafirmando su opinión irreductible a la infiltración del llamado positivismo anglo-sajón.

No obstante, las fuerzas del norte, paulatina, silenciosa y misteriosamente han ido ganando terreno, ampliando su zona de influencia, extendiendo en forma sutil y casi insensible su radio de acción conquistadora.

Cuando, en 1913, el gobierno de Estados Unidos tuvo la audacia de desembarcar sus fuerzas de guerra en aguas mejicanas, una violenta reacción extremeció la conciencia de los pueblos. Y la protesta se hizo sentir, imponente, amenazadora.

En 1927 el gobierno yanqui envía su ejército a Nicaragua, sofoca una revolución del partido liberal, ordena y manda como en territorio conquistado, sus soldados asesinan a los rebeldes que no se someten, y los gobiernos y los pueblos de la América latina guardan silencio frente al ultraje, no vibra en los corazones el sentimiento latinista, ni se extremece la llamada conciencia americana.

Es que los imperialistas norteamericanos, sin ruido, trabajando en la sombra, han extendido subterráneamente su gran red dominadora y lo han minado todo.

Si les ha faltado ciencia y arte para ganarse noblemente los espíritus, les ha sobrado —en cambio— oro para ganarse las conciencias envilecidas de los directores de muchedumbres.

Ha tomado vuelo la propaganda por el llamado pan-americanismo y son muchos los mercachifles de la pluma, defensores de esa tendencia, que falseando las doctrinas de Monroe, pretenden hacer de todo el continente un poderoso imperio cuya cabeza directriz dictaría órdenes desde Wáshington a todos los pueblos de América.

La prensa en general se muestra reservada frente a esa política de absorción que mantiene Estados Unidos en sus relaciones con los demás estados americanos, no faltando los que la defienden abierta y descaradamente.

Virtualmente Estados Unidos ha llegado casi a la realización de sus anhelos.

El ideal de la América para los norteamericanos ha pasado a convertirse en una realidad.

La república mejicana, despojada de la mitad de sus más ricos territorios, invadida, violada y ultrajada cien veces; los estados centroamericanos, convertidos en colonias; Colombia, desmembrada y sometida; Panamá, reducida a situación de país conquistado; las demás repúblicas del sur, maniatadas, en completa dependencia económica.

En cuanto a las Antillas, reproduciremos lo que dice un diario de La Habana, "La Semana": "No hay cortapisa para los bárbaros de camisa de seda que se llevan nuestro dinero, nuestra tierra, nuestra felicidad. Más prudentes que los devastadores de Roma, han entrado en silencio por nuestras puertas, con el puñal bajo la levita, echándoles previamente maíz a los gansos del Capitolio para que no despierten a los patricios. Se nos está conquistando violentamente sin sangre y sin humo! Se nos está convirtiendo en otro Puerto Rico a espaldas del tratado de París. Se está haciendo de Cuba una isla de esclavos."

Ese es el fruto de la política americanista, a la que le cantan loas muchos de nuestros políticos prominentes.

Mientras los líricos de todos los altos idealismos se adormecen cantándole himnos a la Belleza, al Amor y a la Libertad, rindiendo fervoroso culto a las artes nobles que dulcifican y enaltecen la vida humana, los nuevos bárbaros del norte avanzan silenciosa, victoriosamente, derramando oro a manos llenas, trayendo en una mano la Biblia y "bajo la levita" el puñal de la traición.

La historia se repite:

Es la fuerza contra el derecho. Es la Persia de los emperadores invadiendo a la Grecia de la democracia. Es el ejército de Atila contra la civilización de Roma. Es Esparta contra Atenas.

Es el arte, la poesía y la ciencia sustituídos por el utilitarismo hecho imperio.

Es Apolo vencido por Mercurio.

Pero... aún es tiempo de reaccionar.

Despierten a la realidad todos los que de la vida tienen un concepto idealista, románticos en la más pura, noble y elevada acepción de esta poética palabra; comprendan la magnitud del peligro y dispónganse a la lucha en ese recio duelo contra el imperialismo yanqui, que será en la lucha de los pueblos por su emancipación el baluarte más poderoso del capitalismo mundial.

Rodríguez.

Mensaje a los trabajadores de la enseñanza y amigos de la educación

Este interesante trabajo es uno de los varios publicados por el grupo de valientes maestros argentinos y chilenos organizadores de la 1.a Convención Internacional de Maestros, que se efectuará en Buenos Aires el día 6 de enero entrante.— N. de R.

Camaradas: A ningún obrero de la cultura puede serle indiferente el espectáculo histórico de la vida social de su época. La nuestra es, por la dramaticidad de sus acontecimientos mundiales, la más extraordinaria que se registra en la historia de la civilización, no sólo por las tempestades de odio y exterminio que han debilitado en la especie los sentimientos de la solidaridad humana, sino, también, por lo hondamente que ha revolucionado las conciencias en todas las latitudes del globo.

¿Puede el Maestro ser un espectador indiferente del grandioso drama de su siglo; un anacoreta intelectual que realiza la paradoja de conducir caravanas de ciegos a través de un mundo y una época cuyas corrientes espirituales le son extrañas?

¿Qué responsabilidad cabe a los maestros, como educadores de la infancia y de la juventud, en la estratificación mental de todo un sistema de prejuicios, mentiras y errores que han embebido a la humanidad en la religión del odio y la venganza, arrastrándola a los trágicos delirios de la guerra?

¿Qué valor tiene una cultura que no ha sabido desarmar al hombre de sus ferocidades ancestrales contra el hombre, de fortalecer sus sentimientos sociales de solidaridad y ayuda mutua, de ennoblecerlo por la práctica del amor y de la justicia?

¿Es o no la educación un instrumento virtual capaz de afinar la psiquis del individuo y de contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida entre los hombres?

¿Cuál es el tipo de educación que más conviene a los pueblos para asegurar el bienestar, la libertad y la independencia económica de sus habitantes: la que se inspira en ideales pretéritos, forjados y vividos por generaciones idas, o la que se embebe de los sentimientos e ideales de la época; la que de espaldas a la vida invoca el romanticismo de la tradición, o la que pulsa las necesidades sociales del presente; la que mira al pasado, o la que abre sus puertas y ventanas a la luz del porvenir?

No somos nosotros los educadores de América los únicos que han planteado problemas de esta significación. En efecto, los educadores más eminentes de Europa —como no lo ignoráis— iniciaron después de la guerra un movimiento, grande en sus proyecciones y eficaz en sus resultados, para transformar todo el proceso educativo de la antigua escuela convencional, en sus normas pedagógicas, en su régimen administrativo y en sus finalidades sociales. En menos de una década dicho movimiento se ha extendido por el mundo mediante una red de instituciones y sociedades internacionales, bajo la denominación genérica de la Nueva Educación.

El famoso autor de "La Decadencia de Occidente", ha trazado en prodigiosa síntesis el panorama histórico de las diferentes culturas que nutrieron el espíritu de los pueblos, estudiando los factores que determinaron su crecimiento y su muerte, para terminar colocándonos frente al espectáculo de un mundo moral y social en agonía, que es el de nuestra decantada civilización occidental. Ninguna de las instituciones en que se apoya esta civilización está excenta de sus males característicos. La escuela —tomada en sus tres ciclos— pilar céntrico del edificio de la vieja cultura, ha sido, lógicamente, la más contaminada.

Por eso es glorioso y digno de obtener una profunda resonancia en el espíritu de todos los maestros de la juventud, el clamor de esos grandes educadores que frente a un mundo aniquilado por la brutalidad de la fuerza hacen un llamado a la sensatez y a los sentimientos más exquisitos del alma humana a fin de organizar la paz y la justicia sobre la tierra, de tal suerte que este admirable Renacimiento Pedagógico permita renovar y humanizar el alma de la cultura.

En los países latino-americanos se ha manifestado también este hermoso movimiento entre los maestros estudiosos e idealistas, no inutilizados por la rutina profesional. Y algunas veces —preciso es señalar el sugestivo fenómeno— cuando, los pedagogos oficiales se han mostrado sordos a estos reclamos, los discípulos se han encargado con su acción enérgica de despertarlos a la realidad. Tal fué lo ocurrido con la Reforma Universitaria del año 1918 en la República Argentina, obra genuina de la juventud estudiantil, que ha tenido eco en todas las naciones de Hispano-América.

Pero si la instrucción superior ha dado su primer paso hacia el futuro en estos países, no ha ocurrido hasta ahora lo propio con la primaria, que es la base de la democracia, por ser la encargada de instruir a la mayoría de la nación. Ni con la secundaria que pedagógica y socialmente no satisface tampoco las necesidades del adolescente.

Corresponde a la Asociación General de Profesores de Chile, el honor de haber sido la entidad orgánica del magisterio que mejor ha encauzado esta corriente innovadora de la enseñanza en Sud América. Suya es la iniciativa de esta primera Convención Internacional de Maestros y ella se ha dignado encomendarnos al grupo de educadores que suscribimos este mensaje, la tarea de prepararla a fin de que trate los grandes problemas de la escuela en todas sus etapas y en sus relaciones con la sociedad, a la par que ocupe de la condición de los maestros, como factores de la evolución.

Camaradas: Si vuestros ideales de la educación son afines a los que inspiran esta iniciativa, cuya utilidad para la cultura pública no escapará a vuestro buen sentido, esperamos que nos ayudaréis a celebrar con el mayor éxito posible esta Convención, que servirá de lazo fraternal a todos los que nos dedicamos a la noble función de la enseñanza y pensamos en la urgencia de transformar integralmente las instituciones escolares.

Os estrechan las manos. — **Carlos Sánchez Viamonte, Julio R. Barcos, Gabriel C. del Mazo, Juan Mantovani, Oscar Herrera, Julio V. González, Horacio C. Trejo, José Mas, César Godoy Urrutia."**

MARIDAJE UNIVERSAL

El Papa, por conducto de uno de sus cardenales, ha mandado sus felicitaciones al Coronel Ibáñez, el tirano chileno, con motivo de su enlace matrimonial.

El telegrama, muy expresivo en sí, demuestra elocuentemente el estrecho maridaje universal entre el Clero y el Ejército. El hisopo del responso y la fusta del caballo se abrazan; el cirio y la espuela se dan la mano, y las casullas y las guerreras se confunden en las sacristías y las cuadras de los cuarteles; y en estrecha inteligencia, las dos fuerzas, la espiritual y la material, tienen al pueblo sumido en la más abyecta miseria y en el más degradante obscurantismo.

El beatífico señor que dice representar al mártir del Gólgota, al mártir que hiciera propaganda entre los humildes y fustigara a los mercaderes para echarlos del templo; que condenara a los ricos y a los poderosos, llegando a decir que sería más fácil que entrase un camello por el agujero de una aguja que ellos en la gloria, ese beatífico señor, repetimos, haciendo honor a su tradicional hipocresía, ha enviado sus felicitaciones a uno de los más grandes poderosos y tiranos de la Tierra: el dictador de Chile, Coronel don Carlos Ibáñez.

Son dos religiones igualmente falsas e hipócritas —la de Dios y la de Patria—, ya caducas, que se abrazan para, de esta forma, continuar disfrutando de sus privilegios, que no pueden ser sostenidos sin la castración de los pueblos por medio del obscurantismo, sostenido por el Clero, y por la tiranía política, sostenida por el Ejército.

Dondequiera veamos erguirse una tiranía contra el pueblo humilde, vejado por tantos siglos de hambre y de esclavitud, si esa tiranía no ha sido preparada y levantada por la Iglesia, allí estará pronta ella para apoyarla con todas sus fuerzas y llevar la obra a efecto de común acuerdo, dando siempre a ésta el carácter de más refinada crueldad concebible.

En los momentos actuales, en que los pueblos, con raudo vuelo, han querido, en una marcha forzada, conquistar su absoluta libertad y su total emancipación, habiendo traído este hecho, como consecuencia lógica, un choque violento contra la reacción, choque en que ésta salió temporalmente triunfante, vemos el maridaje que acabamos de observar, en su período culminante, en todos los países del universo.

En Italia, una de las naciones en que primeramente comenzara la reacción su obra devastadora y cruel, vemos cómo el renegado Mussolini, en inteligencia con el generalísimo de los jesuitas e inspirado por éste, lleva a efecto su obra draconiana contra todo lo que signifique libertad, progreso y emancipación humana.

Primo de Rivera, imbécil general que jamás ha servido para otra cosa que para beber vino jerezano y aguardiente de las tres cepas, al dar su golpe de gracia a la Constitución española, de acuerdo con el intrigante Alfonso XIII, careciendo de base para su sostenimiento —porque el pueblo odiaba y odia la tiranía— funda la Unión Patriótica, compuesta de curas, sacristanes, monaguillos y beatas, únicas "fuerzas" con las que se sostiene. Es la mano negra del jesuitismo, dispuesta siempre a tiranizar al pueblo trabajador, que quiere liberarse y emanciparse.

Francia, país aparentemente liberal y democrático, que parece haberse emancipado de las garras del jesuitismo y del militarismo, está igualmente dominado por ellos. En esta nación se persigue y se deporta como en cualquiera otra en que ya esté establecida una franca dictadura; allí se amordaza el pensamiento, se suprimen periódicos sin causa justificada, y se expulsa a los individuos que no están conformes con las instituciones presentes y trabajan por su derrumbamiento. En el país que pudiéramos llamar de la gran revolución y del proceso Dreyfus, hoy, el obrero que vaga buscando trabajo de taller en taller y de fábrica en fábrica, negándosele en todas partes, si lleva la recomendación de un obispo o de un cura, de un general o de un teniente, entonces encuentra las puertas abiertas...

Siguiendo esta exposición, podríamos decir lo mismo de toda Europa, pues toda ella está sujeta al mismo fenómeno.

Sacando consecuencias de todo lo expuesto —que son verdades incontrovertibles— podemos hacer la afirmación de que el Rosario y la Espada mandan y dominan al mundo, con la misión sola y exclusiva de contener la libertad y el progreso de los pueblos, y ¡pardiez! que cumplen su cometido a las mil maravillas.

Nosotros tenemos que luchar tenazmente contra esta muralla, que quieren hacer inexpugnable, hasta destruirla y dar paso normal a las corrientes de libertad que conducen a la Humanidad hacia la perfección.

—

Dondequiera que surja un tirano, se levantan a montones los perros que le lamen la mano, y esto acaba de ocurrir en Chile, donde los perros que conducen y guardan los tranvías acaban, con ocasión de la boda del tirano Ibáñez, de pasar la lengua por la mano de éste, regalándole un cuadro al óleo y ofreciéndose incondicionalmente para seguirle en su política.

No cabe la menor duda de que los tranviarios (salvadas contadísimas excepciones) son en todas partes los mismos perros con los mismos collares, esto es, que no dan lugar a confusión alguna, pues tienen una característica que les hace inconfundibles con los demás gremios: esa característica es su servilismo.

Juan Trabaja.

'IZQUIERDA'

Interesante revista de Arte, Ideas y Literatura

Nos ha llegado desde Buenos Aires el primer número de esta importante revista, redactada y editada por viejos amigos nuestros, empeñados en una labor de superación evidente.

Queremos dar la sensación del valor real de la nueva publicación libre, y para ello nada mejor que consignar, en primer término, el nombre de sus redactores, que en los círculos literarios e ideológicos ocupan prominentes lugares. Son ellos: Elías Castelnuovo (director), Julio R. Barcos, Juan Lazarte, José Torralvo, Luis Di Filippo, figurando como colaboradores gráficos permanentes, dibujantes de reconocido mérito, como Abraham Vigo (Vebar) y Guillermo Faccio Hébequer, y otros artistas de sólida reputación.

Colaboran en este primer número las siguientes firmas: Gabriela Mistral, Julio R. Barcos, Juan Lazarte, Leónidas Barleta, Guillermo Faccio Hébequer, Abel Rodríguez, Lauro Viana, Ronad Chaves, Rolando Martell, Luis Di Filippo, Giordano Bruno Tasca y Elías Castelnuovo. Como se ve, todo un plantel de escritores consagrados, entre los que figuran la celebrada poetisa chilena Gabriela Mistral, nuestro gran amigo el doctor Juan Lazarte y Julio R. Barcos, ese especie de "coloso de Rhodas" del Magisterio argentino, que se ha consagrado por la firmeza de su talento y la pujanza de sus arrestos de luchador infatigable. Junto a ellos, toda una pléyade de jóvenes que están llegando, unos, y que están en camino, otros, hacia los pináculos más altos de la fama intelectual.

No es nuestro propósito hacer el panegírico de los excelentes amigos; pero, a juzgar por lo que ellos son y representan dentro de las filas de la intelectualidad joven y libre de América, y por el selecto y nutrido material del primer número de "Izquierda", es razonable deducir que esa revista será —si el apoyo económico indispensable no se les muestra esquivo— una de las más elevadas y honradas tribunas y una exposición excepcional de valores estéticos y filosóficos, positivos y respetables.

"Izquierda" aparece, por ahora, mensualmente, en formato encuadernable y a un precio accesible a todos. No es, como podrán suponer equivocadamente algunos, una revista académica, para intelectuales solamente: es la revista para todos, para las mentalidades hechas y para los cerebros en formación cultural. En este sentido podemos decir —si se nos disculpa el lugar común— que viene a llenar un vacío y que, por lo tanto, será una cátedra a la que no faltarán nunca falanges de discípulos ávidos de sana ilustración.

Estaría de más decir que deseamos a "Izquierda" vida verdurable, que sería el mejor premio para ese esfuerzo superior de nuestros amigos.

La revista la administra el también buen amigo nuestro Sebastián Ferrer, domiciliado en Concepción Arenal núm. 3987, Buenos Aires. La correspondencia y valores deben ser dirigidos a su nombre y dirección.

Agente en Montevideo: Antonio López, camarada a quien puede verse por la noche en Río Negro núm. 1180.

LA BATALLA

LA BATALLA es hoy el único periódico anarquista que se publica en Montevideo.

Es el abanderado de la unidad obrera y de la organización anarquista.

Es el portavoz de la juventud revolucionaria.

Sus columnas están abiertas para todos los anarquistas, sin distinción de escuela.

Los obreros en general tienen en nuestro periódico el defensor de todos sus derechos en la lucha contra el Capital y el Estado.

Los intelectuales sinceros, los estudiantes bien inspirados, los amantes de la verdad y de la justicia tienen en LA BATALLA el paladín de su causa.

Para que esta hoja llene cumplidamente su misión es necesario que su publicación sea por lo menos semanal, y para ello se necesitan recursos materiales.

A los compañeros del grupo editor les sobran energías y buena voluntad, pero necesitan el apoyo de todos y especialmente el concurso de los entusiastas que anhelan sinceramente el resurgimiento de las actividades anarquistas.

Nos encontramos en la hora augural de una nueva vida en el campo de la propaganda. La prensa anarquista es el Sol que dará orientación, luz, calor a todo el movimiento que se inicia, a esa fuerza juvenil que se inicia. Sin prensa revolucionaria nuestra influencia entre los trabajadores será débil, nuestra acción será casi nula.

Vengan, pues, hacia nosotros, todos los sinceramente buenos. No esperen que vayamos a buscarlos.

Pídanse listas de suscripción, búsquense nuevos suscriptores, envíense donaciones, paguen puntualmente los ya comprometidos, hágase circular el periódico por todos los ámbitos de la República, interésese a los obreros por él, y LA BATALLA podrá publicarse semanalmente otra vez, con lo que estamos seguros adquirirá pujanza y vigor la organización obrera y el movimiento anarquista del Uruguay.

DIVAGANDO

Todo lo existente en la vida está sujeto a las leyes inmutables de la Naturaleza: nace, crece, se desarrolla, llega a la plenitud de su vida, inicia su decadencia más o menos lentamente, y muere.

Al decir todo, claro está, nos referimos no solamente a los seres o cosas, sino a las ideas o conceptos, ya sean éstos morales, religiosos, políticos o filosóficos. Así, al leer la Historia vemos cómo la religión pagana con sus múltiples dioses, representando cada uno su poder sobre cada uno de los distintos fenómenos naturales —los cuales eran desconocidos para ellos— y otros simbolizando este o el otro atributo del género humano, como el saber, la belleza, etc., han ido transformándose en distintas religiones —para desgracia nuestra aún hoy existentes— que han reducido el número de dioses a sólo uno; religiones en las que encontramos muy poca diferencia con el paganismo, por su fondo ideológico o supersticioso.

Después, obedeciendo a las leyes de la evolución, el hombre ha podido, con la ayuda de algunos medios de investigación, penetrar y descubrir los arcanos de la Naturaleza, llegando a la comprensión clara y evidente de que sólo hay una causa desconocida para él, causa desconocida que no puede en forma alguna conducirnos a crear hipótesis falsas, que por carecer de base se derrumban solas.

La misma transformación que vemos a través de la historia se ha ido efectuando en las religiones, se ha operado en la política, pues comenzando por el antiguo jefe de las primitivas tribus, hemos llegado a los poderosos estados que nos rigen hoy, estados que, aunque no quiera creerse, están en completa descomposición, precisamente por la misma ley evolutiva.

Estas transformaciones religiosas y políticas que gradualmente, pudiéramos decir, han ido produciéndose, hasta llegar al estado de cosas actual, han sido efecto del continuo batallar del pueblo por la conquista de la libertad y el progreso, y siempre que algún cambio se ha producido, el pueblo ha obtenido algunas mejoras en el terreno político, religioso y económico, aunque tales hayan sido insignificantes y algunas veces casi imperceptibles cuando superficialmente se las mira, pero que son de suma importancia si se profundiza en la cuestión y se examinan las cosas hondamente.

No nos cabe la menor duda de que los pueblos se han visto defraudados en todas las ocasiones, pues al dar un impulso reivindicador y arrancarle a su enemigo la presa, se ha echado a dormir, y entonces los "vivos" que se han erigido en autoridad han ido regateando lo concedido y, poco a poco, las conquistas quedaron reducidas a su mínima expresión.

Este es el fenómeno que a través del tiempo la Historia nos muestra, fenómeno que ha llevado a los hombres de buena voluntad y estudiosos, que no quieren ver defraudadas sus esperanzas reivindicadoras, a la conclusión plenamente lógica de que mientras existan poderes constituídos, esto es, autoridades que entrometiéndose en todo quieran regir los destinos del pueblo, la emancipación de éste será un mito.

He aquí cómo el hombre, siguiendo las leyes evolutivas de la Naturaleza, después de muchos años de profunda y concienzuda investigación científica, ha podido llegar a la negación de los falsos dioses que han servido a las sectas para dominar y explotar a los ignorantes amenazándoles con una vida ultraterrena llena de martirios y sufrimiento, y he aquí, también, cómo el hombre ha podido llegar a la negación de la autoridad, que es la única base en que se sostienen todos los privilegios existentes, llegando a concebir la Anarquía, única forma de convivencia social que puede hacer libre y feliz a la humanidad, por estar basada en las leyes naturales y en el progreso y libre desenvolvimiento de los pueblos.

Jenaro Rodríguez.

La obra de Zola

A mis compañeras

Hay autores que, ya sea por su estilo elegante, por su agudeza sicológica o por la delicadeza con que expresan sus más íntimos conocimientos, consiguen despertar en el alma de quien los lee una corriente de simpatía hacia sus ideas, a la vez que un deseo sin igual de superarse a sí mismo.

Cada escritor posee en el instrumento musical de su alma, una cuerda más sonora que las otras. En el de Zola vibra de una manera intensa ese sentimiento de indignación contra las injusticias del poderoso y de profundo respeto hacia los desheredados de la suerte.

Nadie como él sabe describir las injusticias de la organización por que atravesamos.

Nadie como él supo plantear de una manera tan clara y tan sencilla el bello sueño que todos anhelamos, de un nuevo régimen cimentado en los más sanos principios del trabajo, del amor y de la libertad.

Nadie como él supo levantar hasta el último pliegue el velo oscuro y salpicado de fango con que los frailes cubrían sus más maquiavélicos embustes.

Nadie como él pinta con más exactitud el cuadro de iniquidades que ofrecen con su habitual hipocresía, ese rebaño de "hombres negros" que corrompen con su aliento envenenado las mentes infantiles, y sobre todo las mentes femeninas, que son las llamadas a moldear en el yunque de su capacidad el carácter y el sentimiento de sus hijos.

Si las mujeres, y especialmente las mujeres madres, leyeran a Zola, no como se lee una novela cualquiera, sino con la meditación y respeto que inspira siempre la palabra de un maestro, ¡cuántas conciencias que permanecen en el más cerrado oscurantismo, brillarían como un bólido desprendido de ese gran sol que llamamos verdad y cuya estela de luz iluminará el mundo!

Zola es por excelencia el escritor que puede con sus obras transformar el espíritu empobrecido de la juventud. Lo afirmo por experiencia propia.

Después que leí las mejores obras de Zola, como ser "Germinal", "Trabajo" y "Verdad", ¡cómo sentí en toda mi alma el riego vivificador de sus ideales nobles!, ¡cómo sentí brotar en mi corazón con más virilidad esa flor exótica que en el jardín del libre pensamiento recibe el nombre de Anarquía!

Y es por eso, compañeritas jóvenes, que

NOTAS INTERNACIONALES

Congreso de la Unión Anarquista Comunista de París

Estatutos y Declaración aprobados

En nuestro número anterior anunciábamos este Congreso y al mismo tiempo ofrecíamos un informe detallado de él.

Hoy damos a conocer los estatutos y las resoluciones adoptadas, que vienen insertadas en "Le Libertaire", que se publica en la capital francesa.

ESTATUTOS

Artículo 1.o La Unión Anarquista Comunista Revolucionaria es compuesta de grupos y federaciones anarquistas y toma el nombre de: U. A. C. R.

Art. 2.o Los grupos serán adheridos a la U. A. C. R. por conducto de las federaciones regionales; los grupos aislados serán adheridos a la federación más próxima.

Art. 3.o Las adhesiones individuales no serán aceptables. Estas deben ser transferidas al grupo más próximo.

Art. 4.o Cada grupo se compromete a dar una cotización mensual. La caj ade la U. A. es sostenida por una cotización anual de cada miembro de los grupos, fijado en diez francos, y por una cotización mensual de los grupos fijada a prorrateo entre sus adherentes.

Art. 5.o La U. A. es administrada por una Comisión Administrativa.

Art. 6.o La Comisión tendrá su residencia en París y será nombrada por el Congreso a razón de dos miembros por Federación.

Art. 7.o Los delegados dimisionarios y los que no cumplan regularmente sus mandatos serán reemplazados por la federación que él represente.

Art. 8.o El trabajo administrativo y material es asegurado por una oficina de tres miembros: dos secretarios y tesorero, no reelegibles. La oficina comunicará en la semana las cuentas rendidas en las reuniones de la C. A. a cada grupo de la U. A. C. R.

Art. 9.o Para las cuestiones graves o de gran importancia, la C. A. no puede tomar ninguna resolución sin consultar con las federaciones.

Art. 10. Los grupos en desacuerdo con las tácticas de la U. A. C. R. podrán aportar las críticas, observaciones, etc. ante la Federación o la C. A.

Art. 11. La C. A. tiene la responsabilidad de todos los organismos de la U. A. C. R.; ella puede reemplazar, todas las veces que lo juzgue útil, los delegados de la propaganda y los representantes de la Unión. Estos podrán siempre apelar a la Federación o al Congreso.

Art. 12. Los grupos y federaciones en retardo de más de tres meses o que no cumplan las cláusulas de estos estatutos, serán automáticamente considerados como dimisionarios de la federación y no serán admitidos al Congreso siguiente. Sólo los grupos adheridos a la U. A. C. R. con tres meses de antelación podrán asistir al Congreso nacional.

RESOLUCIONES

En la Unión Anarquista las decisiones serán tomadas por mayoría. La minoría tiene el derecho incontrastable de intervención sobre todas las proposiciones; pero, una vez adoptadas bajo forma de decisión, no debe ser obstaculizada su aplicación.

Ninguna crítica podrá ejercerse fuera de la organización, y este Congreso de la Unión Anarquista declara que nadie combatirá las tesis aceptadas por el Congreso de la U. A. C. R.

Las polémicas serán abiertas para que se discutan todos sus puntos de vista, tres meses antes de la fecha que se fije para la celebración de nuevo Congreso.

EL MANIFIESTO DE ORLEANS

Después de una extensa y detenida discusión sobre principios anarquistas, el Congreso de la U. A. C. adopta como Carta Orgánica el manifiesto antes mencionado, modificado sólo en la parte que se refiere al individualismo.

Nos parece útil reproducir íntegramente este manifiesto, para que los camaradas aprecien su importancia, pues éste, acompañado de sus estatutos y resoluciones adoptadas en el Congreso de París, ha dado satisfacción a todos los anarquistas organizados en la U. A. C. R.

LOS PRINCIPIOS

Una vez más, y más fuertemente que nunca, los anarquistas agrupados en la Unión Anarquista Comunista afirman que el principio de autoridad, de donde proceden todas las instituciones actuales, es la causa de todos los males sociales. Son, pues, los irreductibles enemigos de la autoridad política, el Estado; de la autoridad económica, el Capitalismo; de la autoridad moral e intelectual, la religión, el patriotismo y la moral oficial. En otros términos: los anarquistas son contrarios a todas las dictaduras: contra las de ayer, contra las de hoy y contra las de mañana, no importa qué principio religioso, científico, político o económico sustenten.

Por el contrario, se declaran partidarios de una organización social en la cual todo el mecanismo descanse sobre la asociación libre de productores y de consumidores, capaz de atender todas las necesidades: económicas, intelectuales, afectivas, científicas, artísticas, etc.

Son comunistas por creer que el comunismo es la sola forma de sociedad que asegura a todos y cada uno la parte igual de bienestar, comprendidos los niños, los ancianos y los enfermos o inválidos.

Son individualistas en el sentido que, poniendo todo en común, dan a cada uno las posibilidades materiales de desarrollar en todo sentido y a su voluntad su individualidad: el individualismo que entiende por tal dejar en completa libertad el pensamiento personal. Pero este individualismo no tiene nada de común con el de los que quieren legitimar actos tales como la prostitución, la explotación del hombre por el hombre y toda otra teoría de desenvolvimiento individual.

Son revolucionarios, y no se hacen ilusiones sobre la eficacia de reformas parciales que la acción popular es suceptible de arrancar a los amos de la hora, pues están convencidos de que estas reformas no son consentidas por las clases privilegiadas nada más que para evitar la caída del régimen.

Están persuadidos de que la sociedad burguesa, para mantenerse no retrocederá ante ningún medio, legal o ilegal, de violencia: es por lo cual persisten en afirmar que la transformación de la sociedad no vendrá sino por una revolución social.

Son educacionistas, por la firme convicción que tienen de que la revolución social irá otro tanto más lejos en la vía de la realización anarquista, como el grado de evolución individual sea más elevado. Durante el tiempo que se opera esta evolución, se emplearán todos los esfuerzos en ello, buscando el máximum posible de perfección individual.

PROGRAMA SOCIAL

Los anarquistas agrupados en el seno de la Unión Anarquista Comunista no constituyen un partido político u otro con la pretensión de tomar el poder y administrar la sociedad.

Estando el comunismo anarquista basado sobre la libre asocación de los individuos para la satisfacción de todas las necesidades, pertenece a las organizaciones nacidas directamente del pueblo asumir el funcionamiento de la vida social.

Los anarquistas se agrupan para combatir las instituciones autoritarias, guardianes de los privilegiados, y las múltiples asociaciones políticas, económicas o financieras cuyo punto de vista sea el mantener o retornar al sistema de explotación y de esclavitud actualmente en vigor.

Frente a este formidable aparato represivo, reforzado cada día más con la creación de nuevos organismos de reacción o de conservación social, estiman necesario agruparse sólidamente para constituir una fuerza suceptible de luchar con eficacia contra todos los elementos de opresión y explotación.

Si el esfuerzo individual puede preparar las vías de la transformación social, sólo una acción colectiva y popular podrá realizar prácticamente esta transformación.

Una organización de propaganda y de lucha es, por tanto, indispensable para obtener el máximum de pujanza y de resultado.

Los anarquistas no son utopistas. Se inspiran en la formación y desarrollo de numerosas asociaciones de todo género que se constituyen actualmente bajo múltiples dominios, constatando que el espíritu de asociación y de federalismo predomina cada vez más y más.

El centralismo ha probado su impotencia, tanto política como económica. Los anarquistas continúan siendo partidarios de una organización social basada sobre la comuna, aglomeración local bastante vasta para practicar eficazmente la solidaridad, organizar la producción y el reparto, utilizando los mejores procedimientos técnicos, organizando racionalmente el trabajo, sin que sea un obstáculo al concurso y al control de todos los habitantes interesados en el buen funcionamiento del organismo comunal.

La comuna no debe de ser la caricatura de los concejos municipales actuales, ni la reproducción en miniatura de los gobiernos. Es un pacto moral y material que une a todos los habitantes de cierto territorio, pacto por el cual se garantizan mutuamente las condiciones materiales, intelectuales y morales, permitiendo a cada uno —cualquiera que sea su edad, su estado de salud, etc.— tener un máximum de bienestar y de felicidad, compatible con las posibilidades de producción.

La comuna libertaria será como una gran familia, todos los miembros de la cual disfrutarán del total de los adelantos instituídos en la colectividad. Orgánicamente, la comuna libertaria será el conjunto, el acuerdo establecido por las formas diversas de asociación que se constituyan, respondiendo cada una a una necesidad o a un esfuerzo: asociación de repartición o de consumación, asociación de producción, de alojamiento, de higiene, de arte, etc. Envueltas por un organismo a base cooperativa, las formas de estas asociaciones pueden ser muy diversas, yendo después a la colonia integral hasta el trabajo o a la consumación individuales. No pertenece a los anarquistas de hoy codificar, encerrar en un cuadro inmovible las asociaciones del porvenir: cada una se administrará interiormente como sus miembros lo entiendan.

Federalistas, los anarquistas niegan la necesidad de una centralización cualquiera.

Las relaciones entre las comunas pueden ser organizadas fuera de todo poder central: 1.o, por inteligencias establecidas entre ellas; 2.o, por la creación de federaciones regionales, nacionales, de cambio, donde las comunas se suministrarán los productos de que respectivamente carezcan, dando en compensación el sobrante de su superproducción; 3.o, para la organización de los servicios públicos regionales, nacionales y mundiales, las federaciones obreras.

Sin entrar en detalles fastidiosos, las comunas anarquistas estiman que una organización social instaurada en las condiciones enunciadas más arriba, es bastante suave para dejar la más completa libertad a cada uno, y bastante práctica para ser realizable inmediatamente después del triunfo de una revolución social, siendo aniquilada toda especie de autoridad y cumplida la expropiación total de las clases poseedoras.

LAS TAREAS INMEDIATAS

Estas concepciones, cuya realización es más o menos inmediata, los anarquistas trabajarán por hacerlas conocer y adoptar por las masas populares; pero no se desinteresarán de las tareas inmediatas a cumplir.

Combatirán con enterea al Ejército, la Policía, la Magistratura, la Iglesia y todas las instituciones de la burguesía, blanca, tricolor o roja.

Se opondrán con todas sus fuerzas a la guerra, que es una agravación del régimen que sufrimos. Sostienen, defienden y ayudan a todos aquellos que soportan los golpes de la represión estatal. Ayudan a todos los parias que en un momento de la existencia se rebelan contra los amos, intentando asegurar a sus familias, así como a ellos mismos, una vida más decente. También ven con simpatía el desarrollo de las organizaciones populares: sindicatos, cooperativas, etc., porque ven en ellos fuerzas para el porvenir, fuerzas cuyo desarrollo siguen con interés. Desean que estos organismos, fuera de toda tutela política, se sitúen sobre el firme terreno de la lucha de clases.

COMPOSICION

La Unión Anarquista Comunista dirige en los presentes momentos un llamado a todos los que se proclaman de espíritu anarquista y, después de haber leído el manifiesto antes insertado, den a éste su adhesión plena.

Demanda de todos, borren del corazón y del espíritu cuanto haya podido dividirlos.

Los adherentes a la Unión Anarquista Comunista han cumplido ya este deber de reconciliación y de aproximación, y espera que quienes por razones de conveniencia personal o de doctrina se han alejado de la U. A. C., vuelvan a tomar el puesto de combate.

En la hora actual, en que graves acontecimientos se preparan, es más necesario que nunca que todos los elementos anarquistas se aproximen y se concierten para formar un frente de batalla único. Este llamamiento se dirige además a todos los trabajadores (anarquistas ignorados).

La adhesión dada a la U. A. C. constituye una especie de compromiso moral.

El ejemplo es la mejor de las propagandas. Los miembros de la U. A. C. deberán, tanto como sea posible, conciliar sus actos con los principios aquí expuestos.

La Unión Anarquista Comunista.

Ante este acto huelga todo comentario. Lo único que resta es, si realmente en los anarquistas puede más el amor a las ideas que pasiones subalternas y personalismos en la mayoría de los casos infundados; lo único que resta decimos, es imitar a los compañeros de París y, como un solo hombre, luchar por los fueros de nuestros principios ideológicos.

Nosotros, aquí, en la pequeña república uruguaya, también deberíamos celebrar un congreso para aunar todas las fuerzas anarquistas. Los compañeros tienen la palabra.

—o—

De España

Hemos recibido carta de nuestro estimado camarada Andrés Nin, en la que nos expone muy clara y concisamente la situación de aquel país. Esta carta, que no ha sido escrita para ser publicada, la hacemos pública solamente en lo que se refiere a la situación de España o, mejor dicho, de Barcelona, que es una de las capitales más florecientes, quizás la más floreciente de la nación. Llena de sinceridad, la carta deshace en cuatro líneas todo lo que de allí dicen los turistas y enviados a investigar, o que van a investigar sin ser enviados. Estos, que llevan la cartera bien repleta de billetes y no saben lo que son miserias porque nunca las han pasado, y que si las han pasado ya no quieren ni acordarse de ellas, ven aquel país a través de la "juerga" y la "jarana" los unos, y los otros a través del artificio y las pompas artificiales, banqueteándose en todas partes, sin preocuparse de estudiar las miserias del pueblo, y de esta forma, cuando llegan de regreso no encuentran frases para revelar su satisfacción personal, vertiendo conceptos tan erróneos, que toda persona que conoca lo que allí pasa y sea amante de la justicia —pero de la justicia bien entendida— tiene que asombrarse de semejante tergiversación de hechos reales.

He aquí lo que nos dice nuestro camarada acerca del país de Jauja... según los amantes del garrote y los españoles de percalina, dijera Soriano:

"En cuanto a mí, las impresiones son muy diferentes. Terminé la temporada, que fué calamitosa; me fuí a Barcelona y, asqueado de correr buscando en vano trabajo, me vine a casa. Pero, como comprenderéis, mi conciencia no me permite vivir del fruto del sudor de mis hermanos, a pesar de que ellos se me ofrecen gustosos y me dan esperanzas, calmando un poco mi natural preocupación.

"Nunca he visto Barcelona con un aspecto tan tétrico como actualmente. A la multitud de trabajadores activos y viriles que llenaban las vías públicas en las horas de salida de los trabajos, han sucedido las macabras y tenebrosas legiones de guardias civiles, que cada día son más numerosos, pues han aumentado más del doble. Mezclándose con éstos, vemos en abundancia curas, militares, putas y burgueses con vientre de sapo y rostros bermejos de satisfacción.

"Los pordioseros pululan por doquier, cual enjambre de moscas en pleno verano, con el rostro demacrado, con una palidez espectral, cubiertos de harapos, mugrientos, tendiendo sus temblorosas manos para implorar limosnas.

"Todo esto da a Barcelona un aspecto de infierno dantesco, y mientras esto ocurre, el pueblo calla...

"Si hay algún trabajador que sea capaz de ocuparse de algo aparte de su trabajo se ocupa de Paulino, de Dempsey y compañía, amén de otras tantas frivolidades.

"En fin: al trabajador que le resta un átomo de dignidad, no le queda otro remedio que emigrar, pero emigrar... ¿a dónde?

"Todos los países que nos circundan pasan por un período de reacción bárbara, y en Francia las expulsiones aumentan sin cesar, se detiene a los extranjeros y se les emprisiona en masa; así que la situación cada día se complica más y más... pero los pueblos callan. En todos los países de Europa el hecho se repite."

Este cuadro, tan sencillo y tan lacónicamente pintado, muestra muy claramente la situación de un continente, todo él tiranizado por dictaduras más o menos disfrazadas.

—o—

Una Encuesta Mundial

LA HA INICIADO EL GRUPO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOCIALES DE BELGICA.

El tema de la referida encuesta es: **¿Qué hacer acto seguido de una subversión de las instituciones sociales presentes?** Los puntos especificados son 23, a saber:

1.o ¿Cuál es el deber de los libertarios frente a una insurrección de carácter popular y revolucionario? — 2.o ¿Qué medidas tienen que tomar las organizaciones de ideología ácrata? — 3.o ¿Es útil la acción individual en un movimiento insurreccional? — 4.o ¿Puede aceptarse el establecimiento de una dictadura provisoria de uno o varios individuos, en caso de verse peligrar las conquistas adquiridas? — 5.o Dada la situación actual del mundo y el estado sumamente caótico en que su vida institucional se desenvuelve, ¿creen los camaradas necesario organizarse sólidamente para poder hacer frente a cualquier eventualidad? — 6.o En caso contrario, ¿por qué motivos? — 7.o ¿Qué rol deben desempeñar los organismos sindicales y cooperativos en la época subversiva? — 8.o ¿Está actualmente preparado el proletariado, regional o mundial, para hacerse cargo de la producción, repartición y administración de todo lo concerniente a la vida colectiva? — 9.o ¿Con qué capacidades técnicas cuenta o puede contar en un momento dado, más o menos? — 10. Siendo que la vida necesita nutrirse diariamente, ¿con qué sistemas viables y susceptibles de ponerse en práctica inmediatamente, se cuenta? — 11. Para el intercambio de efectos y mercancías entre organismos sindicales y cooperativas, ¿qué medios aconsejáis? — 12. Para comunicarse con los obreros de los demás países aún no en subversión, ¿qué prácticas pueden dar mejores resultados? — 13. A los prisioneros políticos, ¿qué suerte tenemos que reservarles? — 14. Frente a la internacional clerical, ¿cuál tiene que ser nuestra actitud y actividad? — 15. Para defenderse de los ataques del enemigo exterior, ¿qué aconsejáis? — 16. La expropiación ¿debe ser absoluta y extensiva a todos los poseedores? — 17. Frente a los pequeños propietarios, ¿cuál debe ser nuestra actitud? — 18. En caso de peligrar las conquistas revolucionarias, ¿creen útil los camaradas la formación de un estado mayor y comando único de las fuerzas de defensa? — 19. La disciplina obligatoria, en caso de peligro mayor, ¿es aceptable? — 20. ¿Creen necesaria una institución "policial-revolucionaria" con carácter provisorio? — 21. Siendo que las cuestiones de orden económico se seobreponen a las de carácter político, ¿creen posible y deseable el "frente único" entre anarquistas, sindicalistas, comunistas, socialistas, colectivistas y cooperativistas, para asegurar mejor las posiciones conquistadas? — 22. ¿Es saludable y producente para nuestra causa, que los libertarios marchemos solos? — 23. Entre comunistas libertarios y comunistas autoritarios, ¿puede haber "entente" posible?

—o—

Venganza Comunista, Venganza Ruin

El artículo que va a continuación es una fulminante acusación formulada contra los comunistas de Carmelo por nuestro activo camarada Juan V. Guerra, que se encuentra preso y en situación dencada a causa de declaraciones hechas en su contra por un comunista. Sabiendo cuál ha sido la personal rivalidad desatada contra Guerra, no dudamos en absoluto de sus acusaciones.—**La Redacción.**

He pasado un día más de tormento. — Miro las mudas y lúgubres paredes del calabozo, y parece reflejarse en ellas las imágenes de las muchas víctimas que han hecho allí su "hospedaje", momentáneo unos, prolongado otros, y parece escaparse del silencio sepulcral de los muros las voces de angustia, los ayes lastimeros, los pedidos incesantes de justicia en los muchos complots fraguados, ya por las policías, ya por individuos inescrupulosos que aprovechan de cualquier oportunidad para vengar cuestiones personales o tendenciosas. Leo en las paredes del calabozo muchos nombres, muchas fechas, muchas protestas, muchas acusaciones dejadas por "huéspedes" anteriores. Dejo correr mis ojos escudriñadores y veo en uno de los rincones, con letras un poco grandes: "¡Viva la Anarquía!!, y como firma: "E. C.". Forzo mi memoria y saco en consecuencia que debe ser Exequiel Chinatti. Sigo mirando, y más allá encuentro: "La mentira es el arma que esgrimen los malvados cuando quieren lesionar la moralidad o perjudicar la personalidad de quienes están en un plano superior".

No sé quién habrá escrito tan bella verdad, no me interesa saberlo; lo esencial es el contenido, la substancia en sí. La leo varias veces y me asaltan deseos de reproducirla muchas, muchas veces en las cuatro paredes de esta ergástula maldita, pero me limito a ampliar ese pensamiento, agregando: "Todos los que se valen de la mentira, la calumnia y la difamación, no hacen otra cosa que poner de relieve el espíritu ruin y miserable que los anima, haciéndose acreedores al desprecio y al escupitajo de asco que les arrojen al rostro los seres humanos amantes de la verdad y la justicia." Y siento, después de escrito esto, que mis nervios se agitan, que mi rostro se contrae, que mis labios articulan y maldicen a los causantes y responsables de la situación en que me encuentro. Mentira fué la que prendió la chispa, y mentira es la que pretende perderlo todo, amenazando con el incendio. Pienso, reflexiono y concluyo por interrogarme a mí mismo. Medito un momento y saco en consecuencia: son del mismo molde, fundidos en el crisol de la calumnia; siguen el ejemplo de su viejo maestro, el difamador contumaz de Proudhom y Bakunin: son hijos espirituales de Carlos Marx. Me detengo un momento y escucho una voz interior que parece decirme: "Ellos tienen razón; tú has sido un obstáculo para su propaganda política; siempre te interpusiste para que no pudieran hacer de los trabajadores muñecos autómatas para sus fines electorales; luchaste en la organización por que ésta mantuviera sus principios y fines revolucionarios y libertarios, y fuiste como una ráfaga de viento que desbarató casi siempre sus planes politiqueriles; ellos quisieron anularte del movimiento obrero por medio de la difamación y la calumnia; más tarde, en una reunión del Comité pro Presos, tuvieron el propósito de **eliminarte para siempre,** y como no pudieron salir con la suya en ninguna de esas dos ocasiones, aprovechan hoy la oportunidad que se les presenta y esgrimen la mentira, la más odiosa, la más repugnante de las mentiras, alevosamente premeditada, para hundirte en la cárcel."

La voz interior ha dicho la verdad.

Saltad, reíd y gozad, bellacos. Vuestros deseos llevan camino de verse colmados, satisfechos, ¡perros comunistas! Esta es una "hazaña" más que pueden anotar en la historia de sus malvados instintos. Lo que no pudo hacer la policía el 1.o de mayo y el 29 de agosto de 1926, lo consumaron estos miserables con etiqueta comunista.

¿Qué dirá el partido? Quizás calle; quizás los justifique y los defienda; pero quizás también haya entre ellos hombres sinceros, hombres honrados que se rebelen ante semejante bellaquería; hombres que no quieran hacerse cómplices con las declaraciones formuladas por Jacinto Ortiz, tal vez contra su voluntad, mas **impuestas** por el cónclave comunista.

Y digo impuestas, porque tenía formado de Ortiz un buen concepto como hombre y lo creía completamente incapaz de hacer una perrería de esa naturaleza, de prestarse a una acción tan ruin y miserable. Pero, al fin y al cabo no habría hecho nada más que cumplir, como buen comunista, con la disciplina impuesta por su partido, y ha acatado incondicionalmente, aun sabiendo que mentía como un bellaco, las órdenes impuestas por su centro, el centro comunista "Nuevos Horizontes", y en su afán de hundirme han obligado al menor Luis María Martínez, sobrino de Ortiz, a que mienta y niegue todo lo que Míguez le dijera.

¡Ah miserables, bellacos, tenéis otra gloria más que agregar a vuestra historia!

Juan V. Guerra.

Cárcel, Carmelo, diciembre-1927.

Acuerdos de la Fed. Anarquista Comunista del Mediodía de Francia

—o—

La Federación Anarquista Comunista del Mediodía de Francia ha celebrado un congreso que es de suma importancia para el desarrollo de nuestras ideas, por tratarse de una región eminentemente agrícola y ser sus componentes camaradas campesinos que, cansados de sufrir el yugo tiránico del propietario y el amo, y el látigo de la autoridad, se organizan y agitan para conquistar la tierra y la libertad y unir su suerte a los compañeros de la ciudad que ejecutan otros trabajos, y todos en conjunto contribuyen al sostenimiento y embellecimiento de la vida.

Estos camaradas, que constantemente están palpando la realidad de la vida, han llegado a comprender que es necesario inteligenciarse y organizar una fuerza que no solamente sirva para derrogar el régimen burgués hoy predominante, sino que al mismo tiempo sea una muralla de contención a la reacción que, como consecuencia lógica, ha de suceder a la revolución.

Durante el curso de los debates se observó la unanimidad de la idea de concentrar las energías combativas y constructivas que han de conducirnos al triunfo de nuestros ideales, y al mismo tiempo evitar la colaboración con otras individualidades de diferente concepción, para de esa forma no perder el tiempo en discusiones ociosas.

RESOLUCIONES DEL CONGRESO

Los militantes pertenecientes a la Federación Anarquista Comunista del Mediodía, reunidos en Congreso el 9 de octubre de 1927, constatando la inutilidad de los esfuerzos de la propaganda seguida hasta aquí, y reconociendo que esta inutilidad es debida en gran parte a la ausencia de plan de acción netamente definido en un sentido anárquico-comunista, deciden, después de extensa discusión:

1.o Obrar en lo sucesivo dentro de una organización anarquista-comunista, con un punto de vista netamente definido y medios de acción uniformes.

2.o No militar con individualidades que no se hayan adherido a este plan de acción y a este punto de vista, con el fin de evitar discusiones engorrosas que siembren las confusiones penosas del pasado.

3.o Tomar la iniciativa de todas las "tournées" de conferencias, a condición bien entendida de que las conferencias sean de acuerdo con los principios de la Federación, sobre las modalidades de la propaganda elaboradas en el Congreso.

4.o Continuar la acción de propaganda en el seno de la Federación Anarquista Comunista del Mediodía, la que se desarrollará de conformidad con la U. A. C.

Como se ve, se universaliza la idea de concentrar fuerzas anarquistas para contrarrestar los desmanes autoritarios y para hacer y consolidar la revolución.

Hasta ahora se ha estado contra esta teoría; pero, la infinidad de hechos acaecidos nos han dado suma experiencia y, por tanto, es cosa que merece larga, serena y detenida discusión.

—o—

En Brasil, en Perú...

LA FOBIA ANTIANARQUICA

Camaradas del Grupo Libertario R. S., del Estado de San Pablo, Brasil, han hecho pública una revelación y advertencia: de ésta, tomamos nota; de aquélla, francamente no nos extrañamos, ya que tiempo hace que en este importante país de "América libre" (¡sic!) que es el Brasil, se persigue con saña criminal toda propaganda revolucionaria.

Dicen así los aludidos compañeros:

"Una reacción desvergonzada se ha desatado

---

me dirijo a vosotras, con el fin de incitaros a que leais a Zola, a que lo leais cuando una nube de tristeza empañe vuestros ojos, a que lo leais cuando la alegría retoce juguetona en vuestros corazones, cuando la duda os robe el sosiego del alma, y cuando necesitéis la palabra autorizada de un maestro conocedor de todas las miserias humanas.

En sus obras encontraréis el verdadero evangelio espiritual, fuente inagotable donde beberéis las más elevadas enseñanzas de una moral esencialmente pura.

A ti, juventud femenina, porque os quiero buena, porque os amo, os recomiendo la lectura de Zola, que es, por decirlo así, el gran apóstol de las ideas libertarias.

Amalia.

SON LOS MISMOS...

Conviene, para la seriedad y solidez de cualquier principio ideológico, ni mentir, ni engañar. No creo que sean armas muy lícitas el engaño y la mentira, ni de muy buenos resultados. Sin embargo, se usan por quienes más debieran repudiarlas, ya que dicen unos y otros laborar por el bienestar humano.

Pero vayamos al meollo del asunto.

Creo que se trastruecan los términos. Si se obedece a una consigna o a una orden de Moscú que manda desprestigiar a los anarquistas y combatir a sus antiguos camaradas los socialistas, pase. En esos chismorreos de comadres, ya sean socialistas, ya comunistas, no nos entrometemos. Para nosotros hay muy poca o ninguna diferencia, entre los magnates del socialismo marxista, que aspiran a poltronas ministriles en colaboración con la burguesía, y los futuros mandatarios del comunismo marxista, aspirantes a comisariados del pueblo: unos y otros, pillines de marca, quieren vivir sin trabajar, sin producir nada útil y con auge y grandeza, entretanto nosotros, los obreros, hemos de estrujar el cerebro o doblar el espinazo para que vivan majestuosamente los primates, que nos prometen el oro y el moro, es decir, una Jauja, donde vivamos felices, ellos sin trabajar, gobernándonos, y nosotros reventando en trabajar, pero gobernados, eso sí, sabia, santa y felizmente.

Se nos carga el sambenito, a los anarquistas, de desprestigiar el hecho de la revolución rusa; como a los camaradas anarquistas rusos el de ser revolucionarios contra el régimen de despotismo que los comunistas autoritarios han entronizado. Nada nos extraña. Déspotas, tienen que seguir las lecciones del despotismo, y aspirantes a la sustitución de los capitalistas, han de seguir, para justificar sus privilegios, la trayectoria de insultos y difamación que del enemigo común aprendieran. Nada nos sorprende, ni llama nuestra atención. El fin justifica los medios, y socialistas y comunistas están muy cerca de los discípulos de Loyola. Todo es jesuitismo.

Yo sé decir que allá en noviembre del año 20, en una conferencia que di en la Yelguera, en el centro "La Justicia", hice un canto de loa a los camaradas que habían derrocado al zarismo haciendo la revolución, canto cuyas estrofas aún se conservan en mi mente; pero anatematicé a los lobos que amenazaban el rebaño. Hoy mi opinión es la misma. No pueden hacerme variar pequeñas incidencias, ni esos núcleos que dividieron su partido político y hoy nos vienen con la plataforma de la unidad sindical, que yo la sustituiría por unidad revolucionaria.

Hablar de unión aquellos que dividieron y cargarnos el muerto a los anarquistas haciendo que traslademos nuestra residencia a la Luna, para no estorbarles en sus ambiciones, es gracioso o grotesco.

Pero vayamos a la esencia de nuestra convicción. Ayer combatíamos a los socialistas por estatales, parlamentarios, políticos y triquiñuelistas de esa escuela gubernamental, y hoy hemos de combatir a los comunistas por el mismo procedimiento, ya que siguen el mismo método. Política, política y política. Y mañana a unos y a otros, cuando se asienten como modernos payasos en ese circo que se llama Parlamento.

Hemos dicho, decimos y diremos, ayer, hoy y mañana, y no nos cansaremos de repetirlo, que el narcótico de la clase trabajadora es la acción política; que al trabajador, le gobiernen azules, rojos o amarillos, lo mismo le da, ya que le esclavizarán, porque le harán trabajar para el sostenimiento de tanto parásito como el estado burgués o proletario (y esto de estado proletario es una gran macana) tiene que tener, y en este caso concreto es llevarnos a los trabajadores de Herodes a Pilatos, pero siempre víctimas de aquellos que han de vivir sin trabajar y, por consiguiente, a costa nuestra.

He aquí por qué no podemos admitir la acción política castradora en los sindicatos. A los trabajadores nos hace falta educación, mucha educación, y los sindicatos han de ser en adelante escuelas profesionales de ramas de producción, para capacitación nuestra, ya que la misión nuestra está bien determinada en producir, consumir y distribuir, y para esto no necesitamos ni estado socialista, ni comunista. Para esto no necesitamos más que capacitación, mucha capacitación.

Juan Expósito.

Bilbao, 1927.

---

contra nosotros. Nuestra correspondencia es interceptada en el mismo Correo. Los paquetes de periódicos, libros, etc., son guardados o van al fuego policial. Conviene, pues, que suspendan todo envío: fuera inútil hacerlo."

Y en Perú, Leguía, el tirano de su pueblo pero fiel servidor del yanquismo, persigue a los revolucionarios con la violencia que le ha dado esa negra fama de que goza.

La Agrupación Anarquista "Horas de Lucha", de Lima, ha hecho pública, por intermedio de "El Libertario", de Buenos Aires, esta declaración, con especial pedido de que sea reproducida en la prensa anarquista mundial:

"La situación dificilísima por que atraviesa la propaganda de ideas, se hace cada día más violenta. La represión es brutal y la reacción nos acorrala en su furia de exterminar todo lo que sea libertario. Las circunstancias son agobiadoras, pues las hordas policiales arrasan con todo lo que encuentran por delante. Con nuestros presos se ejerce una feroz y refinada crueldad: son maltratados, encerrados, sujetos a cadena en los calabozos sin luz; se les mantiene a pan y agua, y se les hace víctimas de otras bajezas por el estilo. Desde hace ya más de diez meses tenemos seis camaradas presos, y todas nuestras protestas han sido inútiles para libertarlos. Ahora nos han asaltado las bibliotecas los locales, y se han llevado todos los libros. Han caído presos los camaradas Esteban Paredes, Delfín Laveno, Víctor Recova, V. Rachumi, Miquilina Acosta Cárdenas, y posiblemente nos detengan a los pocos que todavía estamos libres. Nos hallamos sin fuerzas ni recursos para imprimir aunque sea un volante denunciando estos atropellos de la dictadura bochornosa de Leguía y comparsas, foragidos que tienen amordazada a la prensa y robada a la nación.

"Suspended toda correspondencia con este Grupo hasta que no se despeje la situación de violencia y persecución que sufrimos."

—o—

De la Argentina

POR LA BUENA SENDA

En la República Argentina, la organización obrera va dando señales de reacción saludable, dejando poco a poco de lado el marasmo e indiferentismo de épocas pasadas, en que cuanto se hacía resultaba estéril frente al desborde de pasiones, lamentable derivación de una lucha de tendencias a que no escapó país alguno en que hubiera alcanzado más o menos intensidad la cuestión social. Así fué que llegó hasta a olvidarse la función fundamental de la lucha, para dedicarse a discutir estrechos personalismos o cuestiones secundarias. De otra parte, la revolución rusa, que ha distraído la atención de muchos inteligentes y bien intencionados camaradas, buen número de los cuales siguen confundiendo la revolución con el gobierno que de ella se apoderó.

Pero, como el tiempo es el amigo de los desengaños, según suele decirse, llegó el momento de apreciar los síntomas de la sana reacción que tanto deseábamos. Bien lo testimoniaron la campaña contra la ley de jubilación obligatoria y la no menos importante pro libertad de Eusebio Mañasco, que ha hecho acreedor al proletariado argentino a la más alta consideración de todos los pueblos ejercitados en las luchas por el principio de justicia. En favor de los dos mártires inolvidables Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, el proletariado argentino no escatimó sacrificios. En los momentos actuales se está considerando una cuestión de mucha trascendencia social, como es el reconocimiento jurídico de los sindicatos, vieja aspiración de todos los estados. Recientes publicaciones hechas en periódicos obreros dan la grata impresión de que este asunto va a ser discutido con inteligencia y la altura de miras que el caso requiere.

Felicitémonos de que así sea. Muchos años hace que en la Argentina se lucha por la causa de los explotados, y los frutos cosechados no están ni aproximadamente en relación con el enorme esfuerzo, ni con la multiplicidad y grandeza de muchos de los sacrificios ofrendados.— **X. X.**

Noticias y Comentarios

AL VUELO

La Medalla del Trabajo.—

Primo de Rivera ha sido condecorado en España, nada menos que con la Medalla del Trabajo...

¿Quién habrá sido el guasón que se propuso tomarle el pelo a Primo? Debe ser andaluz de pura cepa...

¡ Vivan las caenas !...

Dice un telegrama, que el pueblo madrileño le hizo un entusiasta recibimiento a ese pobre diablo que en España llaman rey.

No dudamos que así haya sido, porque sabemos que en todos los países hay una turba de imbéciles o de logreros que aplauden sistemáticamente a todos los que mandan.

Aquí, en nuestra democrática tierra, abundan también esos aduladores de oficio que sucesivamente han gritado: ¡Viva Batlle!, ¡Viva Viera!, ¡Viva Brum!, y que gritarán mañana, con el mismo entusiasmo: ¡Viva Herrera! o... ¡Viva el Marqués de las Cabriolas! , si alguno de éstos llegara a conquistar la Presidencia de la República.

Polonia y Lituania —

Polonia quiere que la Liga de las Naciones legalice el despojo de que pretende hacer víctima a Lituania. Lituania, por su parte, reclama el derecho a su integridad territorial.

Inglaterra y Francia, que desde los entretelones manejan los títeres, ¿qué fraguarán?...

Nos cuenta la historia que antiguamente, cuando los amos temían por el excesivo crecimiento del número de esclavos, provocaban una matanza general, bien azuzándoles a unos contra los otros, o bien autorizando directamente el asesinato, como diversión popular...

¿No nos encontraremos una vez más ante la repetición de ese monstruoso hecho histórico?

Siguen las ejecuciones...

Siguen las bárbaras ejecuciones en Méjico, en Estados Unidos, en China, en Rusia, en España...

Si hieren nuestra sensibilidad los atentados contra la vida humana cometidos por esos seres irresponsables, enfermos, víctimas de la mala educación y del medio ambiente, mayor repugnancia aún sentimos por esos monstruosos asesinatos legales que se ejecutan en nombre de la sociedad y que acusan en sus autores la perversión de los más puros sentimientos humanos.

Dos mil quinientose dólares por una oreja —

Una dama de la aristocracia yanqui ha ofrecido 2.500 dólares por una oreja.

Y, como siempre, no han faltado los infelices que, seducidos por la oferta, se han ofrecido para la mutilación.

¿No recordáis a la Fantina de Víctor Hugo, que vendía su cabellera y sus dientes, y que cuando eso no le bastó vendió también su cuerpo para atender las necesidades de su querida hija?

Es la historia de todos los días.

Los ricos les han robado todo a los trabajadorees.

Las infelices mujeres pobres entregan su salud en las fábricas, y muchas veces también dejan allí **su honra.**

Ahora, hasta se les pide la mutilación de su cuerpo para embellecer a las damas del gran mundo, que con mano maestra pintara Margueritte en su libro "Las Machonas".

La prostitución ilegal —

Siguen las damas religiosas y los moralistas de profesión, embarcados en su "moralizadora" campaña contra las infelices mujeres que han llevado su cuerpo al público mercado del amor...

Mientras se persigue a esas desgraciadas, la casi totalidad de las cuales han sido arrojadas al fango por los pervertidos "niños" de las familias "bien", se fomenta la otra prostitución legal de la canalla dorada, cuyas orgías se celebran en los centros más aristocráticos, entre el humo del "champagne" y el acorde musical de los voluptuosos tangos **de moda...**

¡Y se horripilan estas damiselas cuando sus sirvientas han sufrido un simple desliz!

¡Ah hipócritas!

UNION SINDICAL URUGUAYA

UN LLAMADO IMPORTANTE

La Unión Sindical Uruguaya ha resuelto convocar a una reunión a delegados de los gremios que se expresan a continuación, para tratar lo relacionado con el boycott a los Hoteles Municipales. Los delegados a quienes citamos son de los sindicatos de Mozos y Anexos, Obreros Panaderos, Cocineros y Pasteleros, Unico del Automóvil, Peones y Ayudantes de Cocina.

La reunión tendrá lugar en el local de esta central, Río Negro 1180, a la hora 21, el día 19 del corriente.

EL COMITE CENTRAL.

Lasso de la Vega

Hay hombres que por la extraordinaria fuerza de sus facultades ejercen tal influencia en el espíritu de sus contemporáneos, que de ellos puede decirse que caracterizan toda una época.

De éstos fué —en el Uruguay— el ilustre bohemio andaluz Leoncio Lasso de la Vega.

Desde el año 1905 al 15 —ese que podríamos llamar período romántico de nuestra literatura nacional— fué Lasso el padre espiritual de ese grupo de intelectuales jóvenes que, rompiendo los moldes anticuados de las viejas escuelas literarias, hicieron verdadero Arte por primera vez en estos países del Plata, donde sólo triunfaban los cultores del folletín policial, los cantores de las morbosas pasiones gauchas.

Podríamos citar un sinnúmero de artistas que florecieron en aquella época y a quienes el eximio poeta español supo infundir el fuego quijotesco que ardía en lo más íntimo de su alma excelsa.

Fué una época de Quijotes; y así debía ser cuando era el verbo anarquista el que los inspiraba, y era Lasso de la Vega el abanderado de esa juventud enamorada de la Libertad.

Al declinar el astro central, declinaron con él muchos de los que habían sido sus discípulos, pero el fuego ideal puesto en las obras escritas en los momentos de mayor sinceridad, ha quedado en el ambiente.

Era Lasso un anarquista a su manera. Más poeta que sociólogo, su espíritu inquieto no se sujetaba a normas doctrinarias; pero siempre fué íntegro, y por su acrisolada honradez mereció el respeto de amigos y adversarios.

Nunca el oro ni el halago pudieron empañar el brillo de su áurea pluma.

Con facultades para escalar las más altas posiciones burocráticas, con mérito para conquistar honores y fortuna, prefirió vivir entre el pueblo, con el pueblo y para el pueblo. Por eso, por su gran independencia, por su sentimiento anarquista, vivió sus últimos días en el más extremo desamparo, en el más completo abandono.

Alejado de las empresas periodísticas por su insumisión, retirado de "El Día" por su valentía de periodista honrado, no tuvo más amigos sinceros en los últimos días de su vida que un reducido grupo de anarquistas que lo acompañaron hasta el postrer momento, en que con una dulce sonrisa en los labios pidió que lo envolvieran en la roja y negra bandera libertaria y lo despidieran en la hora de devolver su cuerpo a la madre tierra, con el himno augural de "Hijos del Pueblo".

El recuerdo de aquel hombre superior, de ojos melancólicos y alma grande, vivirá perennemente en nosotros.

¡Era un hermano nuestro!

Pero, nuestro espíritu se subleva contra esos falsos amigos del artista que recién después de diez años se acuerdan de rendir homenaje a su memoria.

No tienen derecho a esa profanación esos viles mercenarios que de la pluma han hecho el más indigno comercio; esos que huyeron de él cuando, pobre y enfermo, más necesitaba de una mano afectuosa; esos empresarios periodísticos que le negaron las columnas de su diario cuando **las verdades** del ilustre pensador perjudicaban sus materiales intereses.

Protestamos contra esa farsa innoble de los que después de haberle amargado la critamente una amistad y una admiración vida, se prosternan hoy, simulando hipó- **que jamás sintieron.**

La gran rifa anual pro "La Batalla"

IMPORTANTES PREMIOS

El Comité Administrativo de LA BATALLA tiene ya organizada la rifa anual. Serán sorteados importantes premios, siendo de esperar que todos nuestros camaradas y amigos desplieguen la mayor actividad para que la rifa dé el beneficio deseable.

Los pedidos de talonarios pueden ser desde ya dirigidos a nuestra Administración, que dentro de breves días estará en condiciones de atenderlos.

Los premios serán cinco, a saber:

1.º Un juego de muebles.
2.º Un corte de traje para hombre.
3.º Un corte de traje para señora.
4.º Una butaca de mimbre.
5.º Un par de botines para hombre o mujer.

En el número próximo haremos conocer fecha del sorteo, costo del boleto, etc.

Los niños indigentes

Días pasados leí en un diario local, unas líneas donde en términos ligeros y a guisa de simple información, daban la noticia de que la policía había recogido a una decena de niños que dormían en los bancos de las plazas y en los umbrales de las puertas en estado de completo abandono.

Mi espíritu de mujer altamente sensible sufrió con esta lectura, una sacudida tan brusca, que hizo temblar de una manera intensa la barquilla roja de mi bondadoso corazón.

En mi cerebro apareció con grandes caracteres una serie de interrogaciones que hoy transcribo en este suelto:

¿Dónde están los dirigentes de la sociedad, que no han sentido ni el más pequeño remordimiento ante la contemplación de ese cuadro, capaz de conmover a un corazón de piedra?

¿Qué han hecho de su parte para buscar la causa de ese aparente abandono paternal?

¿Han preguntado por los padres de esos niños, saben quiénes son, dónde están, cómo viven, de qué comen, si están sanos o enfermos, presos o en libertad?

¿Han tratado de investigar todas esas cosas, han ofrecido su concurso desinteresado para mejorar la situación de esos pobres niños huérfanos de todo cuidado, que pululan en este centro donde se yerguen suntuosos edificios, que hablan a los turistas del alto grado de progreso alcanzado?

¿No se darán cuenta que el hermoso relieve de sus palacios contrasta de una manera chocante con esos cuerpos semidesnudos que duermen en sus puertas, como dando un mentís a esta sociedad, que dice haber heredado la moral del justo de Galilea?

Creen algunos que estaría subsanado el mal con recluir a esos menores en un establecimiento donde manos mercenarias los alimentaran y los vistieran, sin que una sola caricia hiciera brotar de esas boquitas frescas, una sonrisa de verdadera alegría.

Se necesita desconocer por completo la sicología infantil para llegar a concebir una idea semejante. Los niños necesitan del cuidado maternal tanto como del aire con que nutren sus diminutos pulmones; separarlos del seno materno es una acción censurable, que merece el enérgico repudio de las personas buenas.

Hay, pues, la necesidad imprescindible de estudiar la mejor forma de proteger a la infancia, y esto se conseguirá con la transformación del régimen actual, que obstaculiza por completo el desarrollo intelectual y moral de la casi totalidad de los individuos.

Hay necesidad de formar un ambiente propicio para que el niño, desde sus más tiernos años reciba, junto con la caricia maternal, el pan que le nutra el cuerpo, al mismo tiempo que una educación sana y positiva que le fortifique el espíritu.

¡Oh! sociedad madrastra, que azotáis con mano airada el débil cuerpecito de esos niños nacidos en los hogares pobres: ¿no os avergüenza el llevar vuestro rigor hasta el mismo santuario de la inocencia?

Yo, como una sacerdotiza de leyenda, os profetizo: Tu vida será tanto más corta cuanto mayor número de injusticias impongas a los millones de víctimas que soportan el peso abrumador de tu nefanda tiranía. — *A.*

ALFREDO TIPA, VICTIMA DE UNA BRUTAL CONDENA

No es necesario recordar a nuestros lectores todos los antecedentes del largo y pesado proceso de que es víctima el camarada Alfredo Tipa, preso desde hace siete años por una acusación indebida de intento de homicidio, hecho acaecido en los primeros tiempos de aquella memorable huelga sostenida por el Sindicato U. del Automóvil contra la empresa de taxímetros "Saturno". Aún hoy no ha sido probada la culpabilidad de Tipa, ni la de Serón, que fué su compañero de causa y que falleció en la cárcel hace aproximadamente un año. Muerto Serón, encausado, los jueces parecen dispuestos a descargar sobre la vida ejemplar de Tipa la condena injusta y brutal que, dictada por el odio de clases, tenían acaso reservada para repartir entre los dos inocentes. Así es cómo, después de un largo período de inactividad evidente, los jueces fallaron en segunda instancia, condenando a Alfredo Tipa a 15 años de presidio!

No han bastado para impedir el fallo condenatorio, los antecedentes personales de Tipa, que lo muestran como un trabajador consecuente y honesto; no han bastado sus siete años de encierro injusto; no ha bastado tampoco el dolor y la tristeza de una vida joven perdida para la libertad por muchos años, ni la muerte del que fué su amigo y compañero de cautiverio.

Todo eso que significa dolor físico y moral, todo lo que significa afrenta a la dignidad, todo lo que es humillante, como el desprestigio y el deshonor, todo, todo lo que injustamente, alevosamente lanzaron los jueces sobre la vida de Tipa, no ha bastado para colmar su ambición despótica ni para saciar su sed de venganza inmerecida.

Entre la innumerable falange de víctimas del Capitalismo, Tipa es, en nuestro ambiente, uno de los más cruelmente castigados, y las atenuantes, las dudas, la inseguridad y la inconsistencia de las acusaciones, así como la evidenciada falta de veracidad de las declaraciones de algunos testigos interesados en la condena, todo, en fin, lo que honradamente aquilatado habría bastado para devolver al mundo activo al inocente, ha sido desoído, desechado, pasado por alto, en un apresuramiento afanoso de condena que jueces prevaricadores consideran torpemente necesaria para "escarmiento" social.

Felizmente, todo problema, toda acción humana tiene aspectos diversos y soluciones transitorias y relativas, y los que miramos con justicia los conflictos sociales sabemos que Tipa está absuelto en el corazón y en la conciencia del pueblo, y que los trabajadores tendrán su hora de dominio para poder dictar a su vez los fallos defintivos contra los verdugos que ofician en los altares de la Diosa Themis.

Tipa saldrá a la calle por voluntad de los trabajadores, y, por decisión de los mismos, los condenados serán los que ahora escarnecen la libertad y la justicia.

Tricomía Recordatoria

—o—

"Sacco y Vanzetti. - La Mansión de los Muertos."

Hermosa tricomía en colores, puesta a la venta por el Comité Sacco y Vanzetti, de París. Dibujo original y artístico, que perpetuará la memoria de los dos compañeros asesinados, reproducido sobre papel del Japón. Dimensión: 65 por 50. Pedidos, al Comité Sacco y Vanzetti: 72, rue des Prairies, París (20e.). Precio de cada ejemplar, franco de porte: 4 francos para París, 4.25 para Francia, 4.50 para otros países.

El producto de la venta será destinado al Comité editor.

Grandes verdades en pocas palabras

La iniquidad política es un tejido de mentiras: mentira es el derecho de gobernar a los hombres; mentira, el origen del derecho contemporáneo; mentiras, el fin y objeto de la ley; mentira, la libertad política del ciudadano; mentira, la soberanía del pueblo; mentira, la ley de las mayorías; mentira, las promesas de los candidatos; mentira, la competencia, el liberalismo y la honradez de los elegidos; mentira, la imparcialidad de la magistratura; mentira, la misión de los ejércitos; mentira, el patriotismo.

Sebastián FAURE.

Administrativas

Recibimos:

De Enrique García (Mar del Plata), 3 nacionales ($ 1.20).

De M. Marrero, $ 3.00; de M. Santana, $ 2.00; de M. C., $ 1.00; de A. Ferrer, $ 1.00.